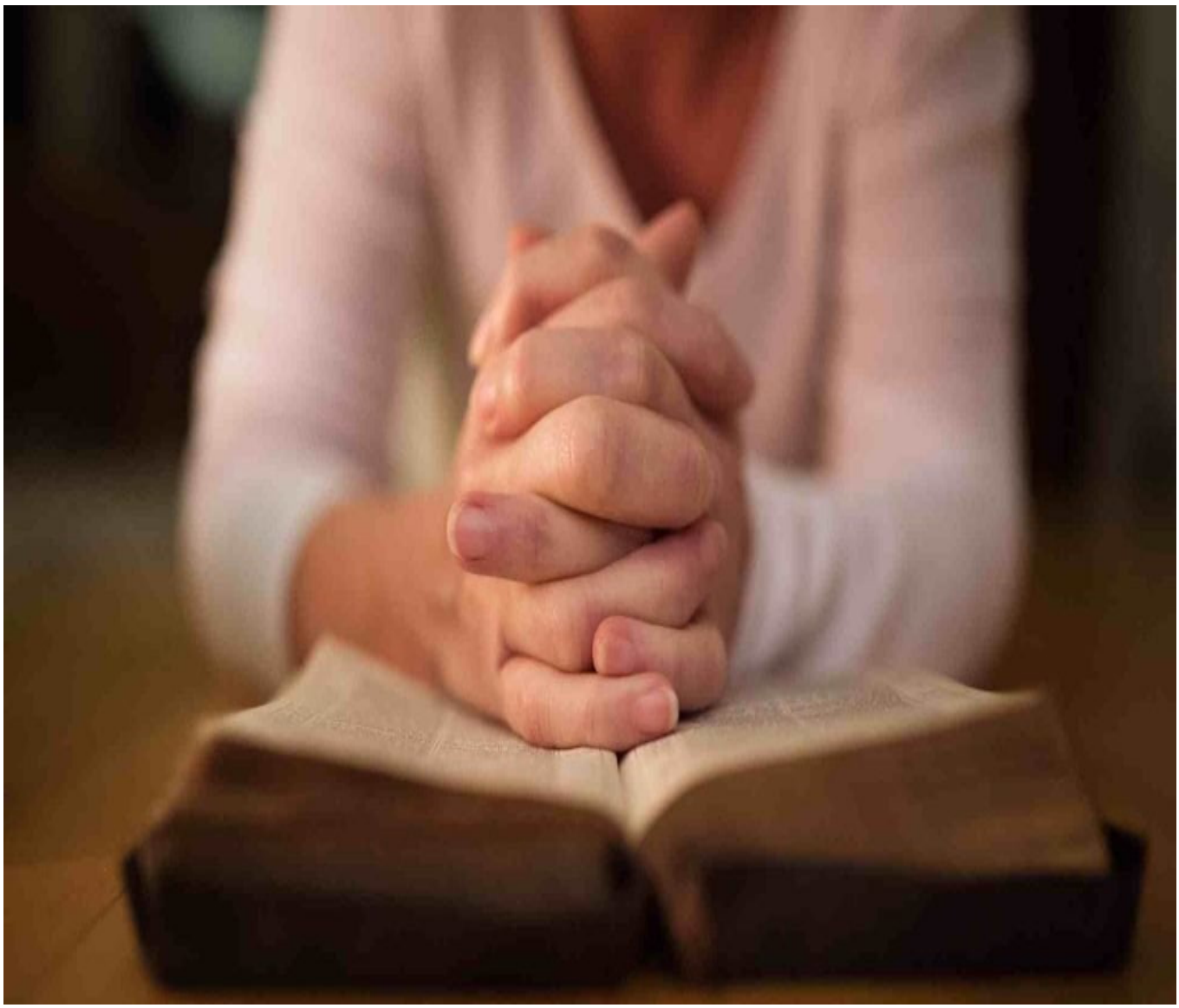
Lunes 27 de Septiembre de 2021 | Matutina para Adolescentes| Cavando mÃ¡s profundo

DescripciÃ³n



Cavando mÃ¡s profundo

â??Â¡RÃndanse! Â¡Reconozcan que yo soy Dios!â?• (Sal. 46:10).

A medida que te desarrollas como cristiano, es importante que dediques tiempo a tu relaciÃ³n con Dios. Estas son algunas ideas que te ayudarÃ¡n.

***ReÃºnete con amigos creyentes*.** Durante mi primer aÃ±o en la universidad, me reunÃa todas las noches entre semana con mis amigos Tim, Kris y Dave. CompartÃamos peticiones de oraciÃ³n, alabanzas y todas nuestras inquietudes personales y espirituales. Esto representaba una pausa en nuestros agitados horarios y contribuÃa grandemente a cimentar la amistad entre nosotros y con Dios.

Aparta un tiempo tranquilo para estar a solas con Dios*.* El mundo de hoy te envuelve en el sonido del celular que te despierta, el informe meteorolÃ³gico mientras te vistes, los parlantes de los automÃ³viles, la mÃºsica estruendosa del vecindario… Ubica un lugar tranquilo y tÃ³mate un tiempo para escuchar lo que Dios quiere decirte y que te puedes estar perdiendo.

Intenta comenzar con diez minutos. No es mucho. PasarÃ¡ en un instante. Ve a algÃºn lugar donde puedas estar solo, como un parque. SiÃ©ntate e invita a Dios a sentarse contigo. Imagina que Ã©l estÃ¡ allÃ y simplemente siÃ©ntate con Ã©l. No trates de pensar. ConcÃ©ntrate en estar con Dios. Los pensamientos vendrÃ¡n a ti. Puedes tener a mano una libreta y un bolÃgrafo para anotar aquello que llegue a tu mente y que necesitas hacer. Una vez que lo escribas, olvÃdalo y haz que tu mente vuelva a concentrarse en Dios.

Haz de esto un hÃ¡bito, una parte vital de tu adoraciÃ³n. RequerirÃ¡ un poco de prÃ¡ctica mantener tu mente abierta a Dios. Puede venir a tu mente cierto texto que te darÃ¡ la clave para enfrentar o resolver un problema. Puede venir a tu mente la motivaciÃ³n a hacer algo por alguien. Algunos dÃas descubrirÃ¡s que tus preocupaciones se desvanecen y que esos diez o quince minutos con Dios son lo mejor del dÃa.

Reescribe un versÃculo bÃblico conocido o un salmo como si estuvieras escribiendo sobre ti o sobre un amigo. Por ejemplo: Dios amÃ³ tanto a Tamara que dejÃ³ todo para salvarla de la muerte.

Sirve a los demÃ¡s. Encuentra a alguien que necesite ayuda. Cocina algo para una madre soltera trabajadora. Arranca la maleza del jardÃn de una persona mayor. Repara un juguete daÃ±ado o trabaja como voluntario.

Aprende de memoria tus capÃtulos favoritos de la Biblia. Es una habilidad que se vuelve mÃ¡s fÃ¡cil con la prÃ¡ctica.